

Canción 4ª de la LLAMA DE AMOR VIVA de San Juan de la Cruz.

Comentario por JFPB

Como aproximación global al trabajo, sigo las indicaciones de Schökel⁽¹⁾ quién sobre una obra-texto afirma: “La obra consiste en un sistema verbal complejo, ... un sistema de formas significativas”. Y agrega, “la semiótica estudia lo formal” en cambio, “la semántica se ocupa del contenido, que es lo que significan las formas”.

Así “El poema entero es una macroestructura: su sentido depende de todos los versos juntos, y el sentido de cada verso depende de la totalidad del poema”

Entonces, por la vía del lenguaje metafórico, “La obra crea un universo propio. La metáfora desplaza al nombre para apuntar por un rodeo a un nuevo aspecto de su objeto.” De este modo, “La metáfora (y la imagen) auténtica, ... tiene función cognoscitiva. Pretende revelar un aspecto del objeto que de otro modo quedaría oculto o sería inaccesible o no impresionaría. El poema (el relato) es como una macrometáfora.” Hasta aquí, las referencias a Schökel.

Consecuentemente, para proveer éste necesario contexto de sentido, y al igual que el autor⁽²⁾ presento: primero el poema completo, segundo identifico las formas significativas a partir de los *actores* principales (‘objetos’ o en realidad sujetos de relato) y los verbos asociados. También identificar las metáforas, idealmente registradas en un diccionario de metáforas. Esto último, sólo queda aquí implícito, pero en cambio intento aproximar el isomorfismo de sentido en las citas bíblicas⁽³⁾. Como señala el padre J.Fco. Pinilla⁽⁴⁾ el místico carmelitano “pretende hacer concordar la experiencia a la alude en su poema, ... con la experiencia bíblica, mostrando que la suya se contiene ya, de alguna manera” y “La experiencia contenida en la Biblia es la precomprensión fundamental de san Juan de la Cruz en su hermenéutica bíblica”

Naturalmente, el detalle del presente comentario está limitado a la Canción 4. El detalle mismo consiste en describir el campo semántico del conjunto de palabras seleccionado y sus voces derivadas. En realidad, es solamente un ejercicio apoyado en la utilización de un programa de concordancias⁽⁵⁾ sobre el texto (corpus) de la Canción 4ª. [*]

Convencionalmente, destaco colocando: las formas VERBALES con mayúsculas, los términos metafóricos subrayados y los *actores* (sujetos) con cursiva. Así entonces el título del poema:

“Canciones que HACE el *Alma* en la íntima Unión con *Dios*”

* El texto está tomado de: Juan de la Cruz *Obras Completas* Preparado por Eulogio Pacho. Ed. Monte Carmelo, Burgos V Edición 1997.

¹ L. Alonso Schökel y J.M. Bravo, *Apuntes de Hermenéutica* Trotta 1994, p.114-120.

² “estas Canciones ... las pondré primero juntas, y luego poniendo cada canción, la declararé brevemente; y después, poniendo cada verso, lo declararé de por sí.” *Llama* – Prólogo 4.

³ “arrimándome a la Escritura divina, y como se lleve entendido que todo lo que dijere es tanto menor de lo que allí hay, como lo es lo pintado que lo vivo, me atreveré a decir lo que supiere.” *Llama* – Prólogo 1.

⁴ Juan Francisco Pinilla *Experiencia, Transformación y Paradoja en el Cántico Espiritual san Juan de la Cruz*, en *El dinamismo del encuentro entre Dios y el hombre* Ed. Universidad Católica de Chile 2000, p. 186-187.

⁵ TextSTAT 2.7 (c) Matthias Hüning 2000/2007. Este programa se puede bajar gratis de la Web para uso privado.

1. ¡Oh llama de amor viva,
que tiernamente HIERES *modo indicativo presente*
de mi alma en el más profundo centro!
Pues ya **no** ERES esquivada,
ACABA ya, si quieres; *modo imperativo*
¡ROMPE la tela de este dulce encuentro! *modo imperativo*
2. ¡Oh cauterio suave!
¡Oh regalada llaga!
¡Oh mano blanda! ¡Oh toque delicado!
que a vida eterna sabe
y toda deuda PAGA! *modo indicativo presente*
MATANDO, muerte en vida la has TROCADO. *modo gerundio, modo participio*
3. ¡Oh lámparas de fuego,
cuyos resplandores
las profundas cavernas de sentido
que estaba oscuro y ciego,
con extraños primores
calor y luz DAN junto a su querido! *modo indicativo presente*
4. ¡Cuán manso y amoroso *verso 1*
RECUERDAS en mi seno, *modo indicativo presente*
donde secretamente solo MORAS! *verso 2*
Y en tu ASPIRAR sabroso, *verso 3 modo infinitivo*
de bien y gloria lleno,
cuán delicadamente me ENAMORAS! *modo indicativo presente*

Desde el título del poema, “Canciones que HACE el Alma en la íntima Unión con Dios” el autor nos indica que los actores son Dios y el alma (~s). Y que el poema es una acción del alma como efecto del estado de unión mística con Dios. Estadísticamente (⁶), Dios y alma ocurren con la mayor frecuencia: 43 y 56 respectivamente. Al caso de Dios habría que agregar todas las ocurrencias de los títulos divinos: Esposo 3, Amado 3, Hijo 1, etc.

Unión. Dado lo fundamental del concepto en la obra, lo tratamos primero. En la Canción 4^a las ocurrencias de ‘unión’ son solamente 3 y el participio ‘unido’ 1 vez. Describo, sólo con citas a la obra completa: el efecto, el alcance y grados, que el autor asigna a la ‘unión’.

Efectos de la unión:

“dos efectos admirables que a veces en ella hace por medio de esta unión, notando también el modo con que hace cada uno y también el efecto que en ella redundará en este caso.” (Ll 4,1)

“El primer efecto es RECUERDO de Dios en el alma, y el modo con que éste se hace mansedumbre y amor.

El segundo es de ASPIRACIÓN de Dios en el alma, y el modo de éste es de bien y gloria que se comunica en la ASPIRACIÓN. Y lo que aquí en el alma redundará es ENAMORADA delicada y tiernamente.” (Ll 4,2)

⁶ Esta máxima frecuencia está referida al conjunto de palabras pertinentes al análisis, y no a los artículos, preposiciones, adjetivos, etc. Salvo indicación contraria, el corpus para la estadística (del presente ejercicio) incluye sólo el texto de la Canción 4^a. El corpus adecuado habría sido el texto de la obra completa y lo óptimo las obras completas del autor.

Alcance de la unión

“como solo Señor de ella, MORAS no sólo como en tu casa, ni sólo como en tu mismo lecho, sino también como en mi propio seno, íntima y estrechamente unido.” (Ll 4,3)

Grados de la unión:

“En otras almas que no han llegado a esta unión, aunque no está desagradado, porque, en fin, están en gracia, pero por cuanto aún no están bien dispuestas, aunque MORA en ellas MORA secreto para ellas; porque no le sienten de ordinario, sino cuando él les hace algunos recuerdos sabrosos, ... los movimientos del sentido (por cuanto hasta la unión no está [el sentido] bien aniquilado) que todavía tiene algunas acciones y movimientos acerca de lo espiritual, por no ser ello totalmente espiritual.” (Ll 4,16)

A continuación, presento el contexto de la Canción 4^a como resumen del desarrollo previo del poema, siempre sobre la base de citas a la obra (⁷).

CANCIÓN 1^a:

La llama de amor viva (“... la llama, que es el Espíritu Santo” Ll 1,1) HIERE al *alma* en su centro (“el centro del alma es Dios” Ll 1,12) hasta que ésta ya no es esquivada con el encuentro, al punto de apelar a la voluntad divina que otorgue el paso al más allá. Ya que “en esta vida mortal, que no puede el *alma* llegar a Dios según todas sus fuerzas, aunque esté en este su centro, que es Dios, ... no empero en el más profundo, pues puede ir al más profundo en Dios. (Ll 1,12)

CANCIÓN 2^a

“En esta canción da a entender el *alma* cómo las tres personas de la Santísima Trinidad, Padre e Hijo y Espíritu Santo, son los que HACEN en ella esta divina obra de unión.” (Ll 2,1)
Dice el alma de *Dios* toda deuda PAGA! porque “es haberla transformado en sí, que es la deuda con que queda bien pagada el *alma*, y ésta atribuye al Padre” (Ll 2,1).
[Omito interpretación de] MATANDO, muerte en vida la has TROCADO

CANCIÓN 3^a

“En esta canción el *alma* encarece y agradece a su *Esposo* las grandes mercedes que de la unión que con él tiene RECIBE, por medio de la cual dice aquí que RECIBE muchas y grandes noticias de sí mismo, todas, amorosas, con las cuales, alumbradas y enamoradas las potencias y sentido de su alma, que antes de esta unión estaba oscuro y ciego” (Ll 3,1)
[Omito interpretación de] con extraños primores calor y luz DAN junto a su *querido*!

Del poema extraemos como contexto la progresión de los efectos de la unión en las canciones: (i) HIERE con amor vivo, (ii) PAGA con la transformación, (iii) DA primores que RECIBE el alma, (iv) RECUERDA despertando, MORA secretamente, y ASPIRA y ENAMORA en el Espíritu Santo.

CANCIÓN 4^a

Comenzamos con las formas verbales derivadas de RECUERDAS, MORAS, ASPIRAR, y ENAMORAS. Seguimos al autor en el desglose de la Canción 4^a en tres versos.

Verso 1

¡Cuán manso y amoroso
RECUERDAS en mi seno!

⁷ Como menciona Ruth.Caro S., en su trabajo (M&R) *La selección de algunos aspectos relevantes del verso 3,3*: La Llama a su vez, hay que entenderla considerando: las alusiones a nociones, el esquema y dinámica narrativa presentes en el conjunto de la obra anterior.

La palabra ‘recuerdas’ sólo aparece en los versos, esto es 2 veces. El total de esta familia desde ‘recuerda’ hasta ‘recuerdos’ y de ‘recordada’ hasta ‘recordó’ es de 34 ocurrencias (63% del máximo global que es la voz ‘alma’). La mayor frecuencia corresponde a ‘recuerdo’ que aparece 16 veces. Esta forma está presente en todos los números de la C4 excepto 2, 8 y 11. La mayor densidad está en el número 9 con 8 ocurrencias, seguido del número 3 con 4 ocurrencias.

Ya en 4,3 alude a la semejanza de Dios que adquiere el alma cuando el ‘recuerdo’ despierta al Señor que mora en ella:

“toma el alma la semejanza *del* que cuando RECUERDA de su sueño, respira; “ 4,03 c

El sentido de la voz recuerdo, en 4,4 y resumo en la paráfrasis: En la persona del Hijo, de una infinidad de maneras, Dios hace recuerdos al alma. Estos recuerdos son uno de los mayores bienes que el Verbo hace al alma:

Muchas maneras de RECUERDOS hace Dios al *alma*, tantos, que, si hubiésemos de poner a contarlos; nunca acabaríamos.[∞] 4,04 a

Pero este RECUERDO que aquí quiere dar a entender el *alma* que la hace el *Hijo de Dios* es, a mi ver de los más levantados y que mayor bien hacen al *alma*. 4,04 b

Porque este RECUERDO es un movimiento que hace el *Verbo* en la sustancia del *alma* 4,04 c

Con referencia a ‘cosas’ y la categoría aristotélica de ‘movimiento’ el autor liga en 4,4 con la experiencia bíblica. Así, ‘cosas’ criadas que ‘VIVEN’ y se ‘MUEVEN’ citando a Jn 1:3 y Hch 17:28.

Luego, las ‘cosas’ que el Verbo (Emperador) ‘TRAE’ sobre su hombro. Concretamente, TRAE su ‘señorío’ (principado y máquinas) citando a Is 9:5 (BDJ) y Fil 2:10.

En 4,5 que el Hijo con su palabra SOSTIENE todas las ‘cosas’ citando a Hb 1:3 y que por Él los reyes reinan, los magistrados juzgan y los gobernantes gobiernan, citando a Prov 8:15-16. A partir de este aserto, el autor presenta la siguiente cualidad del ‘recuerdo’:

éste es el deleite grande de este RECUERDO: conocer por *Dios* las criaturas, y no por las criaturas a *Dios* 4,05

La nota 2 del texto, entiende este conocimiento de Dios a partir de las criaturas como conocimiento a posteriori. Lo comparto, pero estimo que el conocer a las criaturas por Dios, corresponde a un tercer momento. Y el primer momento es precisamente conocer a Dios por las criaturas. El segundo momento es el salto a la síntesis teológica a partir de éste conocimiento a posteriori en el que incluyo a la revelación bíblica. Estos dos momentos previos habilitan la contemplación mística (o ‘recuerdo’ en este caso). Esto último queda establecido por el ‘deleite’ asociado a este conocer. La experiencia de contemplación mística es una expansión de conciencia que, con ‘deleite’ le permiten ver a las criaturas desde la perspectiva de Dios.

En 4,6 retoma la idea de ‘movimiento’ como actividad de la sabiduría de Dios, y como el ‘recuerdo’ que despierta al alma de su sueño a la vista de Dios:

el *alma* en este movimiento es movida y la RECORDADA del sueño, de vista natural a vista sobrenatural. 4,06 a

Y por eso le pone bien propiamente nombre de RECUERDO. 4,06 b

También aquí en 4,6 declara que la sabiduría “es el principio y raíz de todo movimiento” Y es donde la noción de RECUERDO como ‘movimientos’ que la sabiduría de Dios (el Verbo) hace al alma, es más directa, al citar a Sab 7:24.

En 4,7 Él que mora en ella ‘recuerda’ al alma retirando los velos que tiene ante los ojos para permitirle la vista de Dios:

Y así, lo que yo entiendo cómo		4,07 a
se haga este	RECUERDO y vista del <i>alma</i> es que, estando el <i>alma</i> en <i>Dios</i> sustancialmente; como lo está toda criatura, quítale de delante algunos de los muchos velos y cortinas que ella tienen antepuestos para poderle VER como él es	
le parece al <i>alma</i> que él se		4,07 b
movió y	RECORDÓ, siendo ella la movida y RECORDADA.	

En 4,9 explicita el contenido del ‘recuerdo’: Dios. Y retoma el tema sueño/dormidos señalando a Dios como el único agente capaz de despertarnos por la vía de su recuerdo. Comprobando que “como quiera que todo bien del hombre venga de Dios” según cita a Sant 1:17 BDJ; concluye con una oración de súplica por su recuerdo, iluminación, conocimiento y capacidad de amar:

con verdad se dice que nuestro	RECUERDO es	4,09 a
es como si dijera David:	RECUERDO de <i>Dios</i> ,	4,09 c
levántanos dos veces y	RECUÉRDANOS, porque estamos dormidos y caídos de dos maneras.	
porque el <i>alma</i> estaba dormida		4,09 d
en sueño de que ella jamás no		
pudiera por sí misma	RECORDAR,	
y sólo <i>Dios</i> es el que le pudo		4,09 e
abrir los ojos y hacer este	RECUERDO, muy propiamente llama	
	RECUERDO de <i>Dios</i> a éste diciendo:	
	RECUERDAS en mi seno.	
	¡RECUÉRDANOS tú y alumbranos, <i>Señor</i> mío, para que	4,09 h
	conozcamos y amemos	
	los bienes que siempre nos tienes propuestos	

En 4,10 reconoce lo inefable de una experiencia de contemplación mística. Es decir, es una experiencia personal intransferible. El poema que brota de ésta, es solamente un pálido símbolo del fenómeno mismo:

Totalmente es indecible lo que		4,10
el <i>alma</i> conoce y siente este	RECUERDO de la excelencia de <i>Dios</i> ,	

Lo indecible lo describe diciendo que “suena en el alma una potencia inmensa en voz de multitud de excelencias de millares de virtudes, nunca numerables, de Dios. En éstas el alma estancada, queda terrible y sólidamente en ellas ordenada” e ilustra citando al Ct 6,3.

Siguiendo esta idea, en 4,11 se pregunta “¿cómo podrá sufrir el alma tan fuerte comunicación en la flaqueza de la carne?” y aborda el impacto de la visión de la gloria de Dios comparando esta experiencia con la turbación y temor de la reina Ester, como figura del alma, citando a Est 5:2 (a). Y completa la comparación con: Prov 25:27, Job 25:16 y Job 23:6.

En 4,12 explica:

Pero la causa por que el *alma* no desfallece ni teme en aqueste RECUERDO tan poderoso y glorioso, es por dos causas: | 4,12

“La primera, porque estando ya el *alma* en estado de perfección, como aquí está en la cual está la parte inferior y purgada y conforme con el espíritu, no siente el detrimento y pena que en las comunicaciones espirituales suele sentir el espíritu y sentido no purgado y dispuesto para recibirlas.” Pero no es suficiente (como se indica en la nota 6 del texto) el autor aplica el axioma aristotélico de la completa incompatibilidad de lo espiritual y lo material. Lo que ilustra con el desvanecimiento que sufre la reina Ester cuando el rey se le muestra con su majestad insensible en Est 5.1

La segunda causa es lo ‘manso’ de Dios tal como dice el verso. Esta mansedumbre se manifiesta a su vez de dos formas: (i) como el ‘amparo’ que Dios proporciona a sus elegidos comparando con 2Cor 12:2, el caso de Moisés en Ex 33:22, y (ii) el ‘toque’ del Hijo, en el caso de la propia reina Ester luego que el rey “la favoreció extendiendo su cetro y tocándola con él y abrazándola, volvió en sí, habiéndola dicho que él era su hermano, que no temiese” Est 5:1(f) –2 BDJ. En el número 4,13 insiste en esta forma de mansedumbre citando a Sal 18:6 y Sal 44:10.

En 4,14 retorna al tema sueño/dormidos con relación al ‘recuerdo’. Pero aquí en la perspectiva de la comunicación entre el morador secreto y el alma:

la cual [alma] siente en sí este íntimo abrazo; pero, según estos RECUERDOS, no siempre, porque cuando los hace el Amado, le parece al *alma* que RECUERDA él en su seno, donde antes estaba como dormido; que, aunque le sentía y gustaba, era como al amado dormido en el sueño; | 4,14 a

cuando uno de los dos está dormido, no se comunican las inteligencias y amores de entrambos, hasta que ambos están RECORDADOS. | 4,14 c

En 4,15 subraya “cuánto le conviene apartarse de cosas, huir de negocios y vivir con inmensa tranquilidad” para que siempre sienta “estar Dios descansando y reposando en su seno!” aunque no esté siempre recordándola:

Porque si estuviese siempre en ella RECORDANDO, comunicándose las noticias y los amores, ya sería estar en gloria. | 4,15 a

. Porque, si una vez que RECUERDA mala vez abriendo el ojo, pone tal al *alma*, como habemos dicho, ¿qué sería si de ordinario estuviese en ella para ella bien despierto? | 4,15 b

<p>El <i>alma</i> donde menos apetitos y gustos propios MORAN, es donde él más solo y más agradado y más como en casa propia MORAN, rigiéndola y gobernándola, y tanto más secreto MORAN, cuanto más solo.</p>	<p>4,14 j-l</p>
<p>Y así, en esta <i>alma</i>, en que ya ningún apetito, ni otras imágenes y formas, ni afecciones de alguna cosa criada MORAN, secretísimamente MORAN el <i>Amado</i> con tanto más íntimo e interior</p>	<p>4,14 m-n</p>
<p>En 4,16 considera el ‘morar’ en “otras <i>almas</i> que no han llegado a esta <u>unión</u>, aunque no está desagradado, porque, en fin, están en gracia, pero</p>	
<p>por cuanto aún no están bien dispuestas, aunque MORAN en ellas MORA secreto para ellas; porque no le sienten de ordinario, sino cuando él les hace algunos <u>recuerdos</u> sabrosos, aunque no son del género ni metal de éste</p>	<p>4,16</p>
<p>Verso 3</p>	
<p>Y en <i>tu</i> ASPIRAR sabroso, de bien y gloria lleno, cuán delicadamente me ENAMORAS!</p>	
<ul style="list-style-type: none"> • <u>ASPIRAR</u> - En 4,2 es donde declara la ‘aspiración’ como el segundo efecto de unión con Dios y a su vez el efecto de ‘enamorar’ del Espíritu Santo (4,17) : 	
<p>El segundo es de ASPIRACIÓN de <i>Dios</i> en el <i>alma</i> y el modo de éste es de bien y gloria que se comunica en la ASPIRACIÓN. Y lo que aquí en el alma redundante es <u>enamorado</u> delicada y tiernamente.</p>	<p>4,02 a-b</p>
<p>En 4,3 presenta al ‘recuerdo’ como causa de la ‘aspiración’:</p>	
<p>Y en la sabrosa ASPIRACIÓN que en ese <u>recuerdo</u> tuyo haces,</p>	<p>4,03</p>
<p>En 4,17 identifica a Dios y específicamente al Espíritu Santo como el agente de la ‘aspiración’. Y además, califica la relación del recuerdo – aspiración con el grado de calidad del ‘recuerdo’:</p>	
<p>Porque es una ASPIRACIÓN que hace al <i>alma Dios</i>, en que, por aquel <u>recuerdo</u> del alto conocimiento de la deidad, la ASPIRA el <i>Espíritu Santo</i> con la misma proporción que fue la inteligencia y noticia de <i>Dios</i></p>	<p>4,17 a 4,17 b</p>
<p>Porque, siendo la ASPIRACIÓN llena de bien y gloria, en ella llenó el <i>Espíritu Santo</i> al <i>alma</i> de bien y gloria</p>	<p>4,17 c</p>

• ENAMORAS

En 4,2 declara que la ‘aspiración’ como segundo efecto de la unión, redunda en el ‘enamoramiento’:

bien y gloria que se comunica en
la aspiración. Y lo que aquí en el
alma redunda es ENAMORADA delicada y tiernamente. | 4,02

En 4,16 resalta las características sensibles de la experiencia mística: deleite, sabroso, enamoramiento.

Siente el *alma* un extraño deleite
en la espiración del *Espíritu*
Santo en *Dios*, en que
sobrenaturalmente ella se
glorifica y ENAMORA, y por eso dice los versos siguientes:
Y en tu aspirar sabroso ... | 4,16

En 4,17 precisa que el ‘enamoramiento’ es con el Espíritu Santo y su intensidad está vinculada la calidad de la visión de Dios.

la absorbe profundísimamente
en el *Espíritu Santo*, ENAMORÁNDOLA con primor y delicadez divina,
según aquello que vio en *Dios*. | 4,17 a

llenó el *Espíritu Santo* al *alma*
de bien y gloria, en que la ENAMORÓ de sí sobre toda lengua y sentido en los
profundos de *Dios*. | 4,17 b

El estudio realizado hasta aquí, constituye un catálogo de las relaciones semánticas en que intervienen los vocablos seleccionados de la obra. En sí, es una base que permite, en un paso siguiente, construir una síntesis integrada de las nociones analizadas (idealmente mediante un grafo conceptual). Tarea que queda pendiente.

Como Conclusiones:

Con relación a mi interés en la formación para la lectio divina (LD), la *Llama* aporta iluminadoras especificaciones que ayudan a describir la naturaleza de la 4a grada: a saber, la contemplación. Materia esta, la contemplación, sobre la que se encuentran habitualmente perspectivas contrapuestas en las obras monográficas dedicadas a la LD. Sobre las otras tres gradas de la LD, fuera de relegar a la Meditación como ejercicio de principiantes (en la Canción 3^a) sólo las encuentro implícitas y no tratadas como tales. Naturalmente, el poema en la *Llama* es el mismo una oración y el dominio bíblico del autor implica un lector asiduo, pero a fortiori, para él, esto es debe ser cosa de principiantes.

Debo declarar aquí, que por no haber tenido las experiencias místicas de San Juan reconozco una ceguera para comprender verdaderamente y valorar la relevancia de varios temas. Por ejemplo, estimo que la experiencia mística de ‘gustar anticipadamente el cielo’ como justificación del trabajo de purgación tiene razón, no en si misma, sino en cuanto entrega una amplificación del estado de consciencia (conocimiento místico) que alienta a un discípulo a perseverar en el seguimiento de Cristo.

Concuero perfectamente con la naturaleza integrada del amor como *ágape* y *eros*, y que el énfasis en el *eros* ya está presente en el Cantar, Oseas, etc. y en todos los místicos de la talla de San Juan de la Cruz. Pero estimo que sobreabundar en los sabores, desfallecimientos, deleites, y heridas que provoca el fenómeno místico, y descritos con un lenguaje erótico; a mi juicio, en cierto sentido, son un poco

irrelevantes. Sí se describe claramente el camino y el discípulo se da el trabajo de purgación ya tendrá sus propias experiencias particulares que son como sabemos, y el autor también, esencialmente intransferibles.

A riesgo de ser injusto con el autor, creo que hoy día, describir los ‘efectos’ que tiene el fenómeno místico para ayudar a perseverar en el seguimiento de Cristo, es más importante. Justamente por esto se hecha de menos, una pedagogía que indique los pasos previos del alma para alcanzar este estado de ‘principiante’. Ya que sin este prerequisite de partida que la *Llama* da por sentado, todo lo que dice en ella, queda fuera del alcance para un no iniciado.

Hoy creo que tendrían mayor relevancia e impacto ‘canciones’ que aludan a las experiencias de esta etapa de iniciación, que describir con tanto detalle experiencias a nivel de “post doctorado” y que para ese último efecto, ya está en el Cantar de los Cantares.⁽⁹⁾

Citas bíblicas en la Canción 4^a

Contexto de la referencia	Texto de la cita <small>Sal según #Vulg. el resto según Biblia de Jerusalén (BDJ)</small>	
... todas las virtudes y sustancias y perfecciones y gracias de todas las <i>cosas</i> criadas relucen y hacen el mismo movimiento, todo a una y en uno. Que, por cuanto, como dice san Juan (1,3), todas las <i>cosas</i> en él son <i>vida</i> , y en él viven y son y se mueven	Jn 1:3 → Todo se hizo por ella [la Palabra] y sin ella no se hizo nada.	4,4 a
todas las <i>cosas</i> en él son <i>vida</i> , y en él VIVEN y son y se MUEVEN , como también dice el Apóstol (Act 17,28)	Hch 17:28 → pues en él vivimos, nos movemos y existimos, como han dicho algunos de vosotros: "Porque somos también de su linaje."	4,4 b
moviéndose este tan grande Emperador en el alma, cuyo <i>principado</i> , como dice Isaías (9,6) trae sobre su hombro	Is 9:5corr. → Porque una criatura nos ha nacido, un hijo se nos ha dado. Estará el <i>señorío</i> sobre su hombro, y se llamará su nombre "Maravilla de Consejero", "Dios Fuerte", "Siempre Padre", "Príncipe de Paz".	4,4 c
[<i>principado</i>] trae sobre su hombro, que son las tres <i>máquinas</i> : celeste, terrestre e infernal (Fil 2,10), y las <i>cosas</i> que hay en ellas	Fil 2:10 → Para que al nombre de Jesús toda rodilla se doble en los cielos, en la tierra y en los abismos,	4,4 d
[las tres máquinas: celeste, terrestre e infernal] y las <i>cosas</i> que hay en ellas, sustentándolas todas, como dice san Pablo (Hb 1,3) con el verbo de su virtud,	Hb 1:3 → el cual, siendo resplandor de su gloria e impronta de su sustancia, y el que sostiene todo con su palabra poderosa, llevada a cabo la purificación de los pecados, se sentó a la diestra de la Majestad en las alturas,	4,4 e
echa allí de ver el alma como todas las criaturas de arriba y de abajo tienen su <i>vida</i> y duración y fuerza en él, y claro lo que él dice en el libro de los Proverbios, diciendo: Por mí reinan los reyes y por mí gobiernan los príncipes, y los poderosos ejercitan justicia y la entienden (8,15-16).	Prov 8: → 15 Por mí los reyes reinan y los magistrados administran la justicia. 16 Por mí los gobernantes gobiernan y los príncipes son todos jueces justos.	4,5

⁹ La Hermana Annelise señala que efectivamente soy injusto con el autor, ya que San Juan de la Cruz trata estos temas de iniciación a la contemplación cristiana, en obras anteriores a la *Llama*.

<p>Porque, como ella [el alma] es la innovada y movida por Dios para que vea esta sobrenatural vista, y se le descubre con tanta novedad aquella divina vida y el ser y armonía en ella con sus movimientos en Dios, parecele que Dios es el que se mueve y que toma la causa el nombre del efecto que hace, según el efecto podemos decir que Dios se mueve, según el Sabio dice: Que la sabiduría es más movible que todas las <i>cosas movibles</i> (Sab 7,24).</p>	<p>Sab 7:24 → Pues la sabiduría es más <u>móvil</u> que cualquier <u>movimiento</u> y, en virtud de su pureza, atraviesa y penetra todo.</p>	<p>4,6</p>
<p>cuando nosotros estamos descuidados y dormidos delante de Dios, nos parezca que Dios es el que está dormido y descuidado de nosotros, como se ve en el salmo cuarenta y tres (v.23), donde dice David a Dios: <i>Levántate, Señor ¿por qué duermes?, levántate</i>, poniendo en Dios lo que había en los hombres,</p>	<p>Sal 43:24corr. → ¡Despierta ya! ¿Por qué <u>duermes</u>, Señor? ¡Levántate, no nos rechaces para siempre!</p>	<p>4,8 a</p>
<p>siendo ellos [los hombres] los caídos y dormidos, dice a Dios que él sea el que se levante y el que despierte, como quiera que nunca duerme el que guarda a Israel (Sal 120,4).</p>	<p>Sal 120:4 No <u>duerme</u> ni dormita el guardián de Israel.</p>	<p>4,8 b</p>
<p>como quiera que todo bien del hombre venga de Dios (Sant 1,16) y el hombre de suyo ninguna cosa pueda que sea buena, con verdad se dice que nuestro recuerdo es recuerdo de Dios, y nuestro levantamiento es levantamiento de Dios.</p>	<p>Sant 1:17corr. → toda dádiva buena y todo don perfecto <u>viene</u> de lo alto, desciende del Padre de las luces, en quien no hay cambio ni fase de sombra.</p>	<p>4,9</p>
<p><u>suena</u> en el alma una potencia inmensa en <u>voz</u> de multitud de excelencias de millares de virtudes, <u>nunca numerables</u>, de Dios. En éstas el alma estancada, queda terrible y sólidamente en ellas <i>ordenada como haces de ejércitos</i> (Ct 6,3)</p>	<p>Ct 6:4corr. → Eres bella, amiga mía, como Tirsá, encantadora, como Jerusalén, imponente como ejército en formación.</p>	<p>4,10</p>
<p>solamente de ver la reina Ester al rey Asuero en su trono con vestiduras reales y resplandeciendo en oro y piedras preciosas, temió tanto de verle tan terrible en su aspecto que desfalleció como ella lo confiesa allí (Est 15,16 <i>Vulg.</i>); diciendo, que <i>por temor que le hizo su grande gloria, porque le pareció como un ángel y su rostro lleno de gracias, desfalleció</i>;</p>	<p>Est 5:2 (a) → Ella respondió: "Te he <u>visto</u>, señor, como a un ángel de Dios y mi corazón se turbó ante el temor de tu gloria. Porque eres admirable, señor, y tu rostro está lleno de dignidad."</p>	<p>4,11 a</p>
<p>la gloria oprime al que la <u>mira</u>, cuando no glorifica (Prov 25,27).</p>	<p>Prov 25:27 → No es bueno comer mucha miel, ni <u>empacharse de gloria</u>.</p>	<p>4,11 b</p>
<p>pues no es ángel al que echa de <u>ver</u> [el alma], sino a Dios, con su rostro lleno de gracias de todas las criaturas, y de terrible poder y gloria y voz de multitud de excelencias? De la cual dice Job (26,14), <i>que cuando oyésemos tan mala vez una estila [una pizca], ¿quién podrá sufrir la grandeza de su trueno?</i>;</p>	<p>Job 25:16 Y esto es sólo una muestra de sus obras, sólo un eco apagado que nos llega. El estruendo de su poder, ¿quién lo captará?</p>	<p>4,11 c</p>
<p>y en otra parte (23,6) dice: <i>No quiero que entienda y trate conmigo con mucha fortaleza, porque por ventura no me oprime con el peso de su grandeza</i>.</p>	<p>Job 23:6 → ¿Pleitearía conmigo con toda su fuerza? No lo creo; tendría que escucharme.</p>	<p>4,11 d</p>
<p>Porque, así como Dios muestra al alma grandeza y gloria para regalarla y engrandecerla, así la favorece para que no reciba detrimento, <u>amparando</u> el natural, mostrando al espíritu su grandeza con blandura y amor a excusa del natural, no sabiendo el alma si pasa en el cuerpo o fuera de él (2 Cor 12,2).</p>	<p>2 Cor 12:2 → Sé de un hombre en Cristo, el cual hace catorce años - si en el cuerpo o fuera del cuerpo no lo sé, Dios lo sabe - fue arrebatado hasta el tercer cielo.</p>	<p>4,12 a</p>

<p>Lo cual puede muy bien hacer [Dios] que con su diestra amparó a Moisés (Ex 33,22) para que viese su gloria.</p>	<p>Ex 33:22 → Al pasar mi gloria, te meteré en la hendidura de la roca y te <u>cu</u>briré con mi mano hasta que yo haya pasado.</p>	<p>4,12 b</p>
<p>Que, si Ester se desmayó, fue porque el rey se le MOSTRÓ al principio ni favorable, sino, como allí dice (Est 15,10 <i>Vulg.</i>), <i>los ojos ardientes, le mostró el furor de su pecho.</i></p>	<p>Est 5:1 (d) → Alzando su rostro, resplandeciente de gloria, lanzó una mirada tan colmada de ira que la reina se <u>desvaneció</u>; perdió el color y apoyó la cabeza sobre la sierva que la precedía.</p>	<p>4,12 c</p>
<p>Pero, luego que la favoreció extendiendo su cetro y tocándola con él y abrazándola, volvió en sí, habiéndola dicho que <i>él era su hermano, que no temiese</i> (15,12-15 <i>Vulg.</i>).</p>	<p>Est 5: → 1(f) diciendo: "¿Qué ocurre, Ester? Yo soy tu hermano, ten confianza. No morirás, pues mi mandato sólo alcanza a la gente común. Acércate." 2 Y tomando el rey el cetro de oro, lo <u>puso sobre el cuello</u> de Ester, y la <u>besó</u>, diciendo: "Háblame."</p>	<p>4,12 d</p>
<p>[El Rey del cielo ...] la comunica fortaleza y amor de su pecho, saliendo a ella de su trono del alma <i>como esposo de su tálamo</i> (Sal 18,6), donde estaba escondido, inclinado a ella, y <u>tocándola</u> con el cetro de su majestad, y abrazándola como hermano.</p>	<p>Sal 18:6 → y él, como esposo que <u>sale</u> de su alcoba, se recrea, como atleta, corriendo su carrera.</p>	<p>4,13 a</p>
<p><u>transformada</u> ella [el alma] en estas virtudes del Rey del cielo, se vea hecha reina, y que se pueda con verdad decir de ella lo que dice David de ella en el salmo (44,10), es a saber: <i>La reina estuvo a tu diestra en vestidura de oro y cercada de variedad.</i></p>	<p>Sal 44:10 → Entre tus predilectas hay hijas de reyes, la reina a tu derecha, con oro de Ofir.</p>	<p>4,13 b</p>